

BENET ROSSELL

LLEIDA, 1937

BENET ROSSELL (Àger, Lleida, 1937 - Barcelona, 2016), fue uno de los miembros del grupo conocido como “Los catalanes de París”, junto con Joan Rabascall, Antoni Miralda y Jaume Xifra, artistas que se trasladaron voluntariamente a París en la década de los años sesenta, huyendo de una España en dictadura. Allí compartieron amistad e importantes proyectos artísticos imbuidos por las vanguardias que allí prevalecían en aquella época.

En los años ochenta intercala París con largos períodos en Ámsterdam y Nueva York donde se relacionó también con movimientos de vanguardia, y a mediados de esta década se instaló definitivamente en Barcelona. En 1983 recupera su relación con Lleida y en 1986 recibe la Medalla Morera, que galardona toda su trayectoria artística.

Como muchos críticos han señalado, Benet Rossell responde al concepto de artista total que, desde finales de los sesenta, cultivó la acción, la instalación, la poesía visual, el dibujo, la pintura, el grabado, la escultura, el cine experimental, el vídeo, la música y la poesía.

Su lenguaje plástico, creó un repertorio infinito de signos, gestos, figuras, formas antropomórficas y zoomórficas que profundizaban en las constantes de su obra: la búsqueda de espacios poéticos, simbólicos y narrativos en la cotidianidad.

Realizó más de un centenar de exposiciones individuales en Europa y Estados Unidos, y su participación en las exposiciones colectivas más significativas de los últimos cuarenta años lo situó entre los artistas catalanes más representativos del momento.

Realizó incursiones en el ámbito de la escultura pública: en Lleida con “Arbre Paer” (1997, Plaza del Seminario Viejo), “L’Ametlla com balla” (1999, Plaza Escorxador) y “Una Salut de Ferro” (2006, Hospital Arnau de Vilanova). En Palma de Mallorca “Gàbia de l’airecel” (1999, Centre de Cultura Sa Nostra) y en Barcelona “Tir al món amb mar de fons” (2001, Estación de Metro Canyelles).

Amante de la palabra, dicha y escrita, aliñada de anécdotas y fábulas cotidianas basadas en una realidad personal sobre la cual escribe, Benet Rossell fue capaz de sorprender y obnubilar con historias imprevisibles, gracias a su sensibilidad y brillante oratoria cercana, que lo hicieron asiduo en los recitales poéticos de vanguardia. En mayo de 1982 publicó “Microteatre u” (Ed. Èczema, Sabadell) y en marzo del 2001, Pagès Editores editó una antología de su poesía bajo el título “Road Poetry”.

Entre las exposiciones de reconocimiento a su trabajo y difusión de su obra, destacamos “Diari residual”, celebradas en Barcelona y Lleida respectivamente en 1996, la exposición retrospectiva “Paral·lel”, en el MACBA en 2010 y su participación en la 30ª Bienal de Sao Paulo.